



Trabajo final de grado  
Monografía

**Asesinos en Serie: Un Estudio de Caso entre la Psicosis y Perversión a través de  
Dennis Rader**

Ximena de los Santos (5.193.007-0)

Universidad de la República, Facultad de Psicología

**Tutor:** Jorge Bafico

**Revisor:**

Diciembre, 2023  
Montevideo, Uruguay.

## Índice:

<b>Resumen</b> .....	3
<b>Abstract</b> .....	4
<b>1. Introducción</b> .....	5
<b>2 Marco teórico</b> .....	8
2.1. Asesino en serie.....	8
2.2. Asesino En Masa y Spree Killer.....	10
2.3. Asesinos En Serie Organizados y Desorganizados.....	11
2.4 ¿Por qué un sujeto se convierte en asesino en serie?.....	12
2.5. Psicosis.....	14
2.6 Perversión.....	18
<b>3 Presentación del caso</b> .....	23
3.1 Contextualización biográfica.....	23
3.2. Crímenes.....	24
3.3. Captura.....	28
<b>4 Consideraciones finales</b> .....	30
<b>5 Referencias bibliográficas</b> .....	34

## Resumen

El presente trabajo final de grado tiene como objetivo recopilar y analizar información acerca del concepto de asesino en serie centrándose en sus características y clasificaciones existentes. Para introducir la temática se abordará el interés particular que estos sujetos producen en la sociedad contemporánea. Posteriormente se profundizará en las razones por las cuales un sujeto se convierte en un asesino en serie, buscando comprender las motivaciones detrás de tales actos. Se prestará especial atención a la infancia de estos individuos explorando cómo los eventos vividos en esta etapa pueden influir en el desarrollo de conductas homicidas. Para pensar la estructuración psíquica de estos sujetos se abordará a la psicosis y perversión como posibles estructuras subyacentes en estos casos. A modo de ejemplificar lo expuesto, se profundizará en el caso del asesino serial Dennis Rader, indagando en los crímenes que cometió y los elementos que lo condujeron a convertirse en uno de los asesinos en serie que se mantuvo prófugo por más tiempo; aterrorizando a la sociedad de la cual formaba parte. Finalmente se tratará de dilucidar si en el caso Rader se estaría frente a un psicótico o un perverso en base al análisis de sus conductas y su modo de obrar en la escena del crimen.

***Palabras claves:*** Asesino en serie, psicosis, perversión

## Abstract

This dissertation is aimed to recollect and analyze current data regarding the concept about serial killers, focusing on its characteristics and categories. In order to introduce the topic, the particular interest as to why a subject turns into a serial killer will be tackled, achieving comprehension behind its acts motives. Furthermore, special focus into individuals childhood, and how certain events can lead into the development of homicidal demeanor will be done. In order to think about the subjects psyche structure, psychosis and perversion will be taken as subjacent structures of these cases. For instance, serial killer Dennis Rader's case will be deepened, in search for its crimes and elements that paved the way for him to turn into a profuge serial killer who frightened the society he once formed a part of. Finally, Rader's case will be edilucidated, for the sake of understanding if he's a perverse or psychotic based on conductual analysis and his mannerings in crime scenes.

**Keywords:** serial killers, psychosis, perversion

## Introducción:

El fenómeno de los asesinos en serie en la actualidad genera gran interés en la sociedad. Prueba de esto es el gran éxito que tienen tanto las series, películas, documentales y libros basados en la vida de estos sujetos, como los que intentan comprenderlos. Este gran interés no me es ajeno, desde temprana edad me intriga comprender cómo funciona la mente de un asesino en serie, porque hacen lo que hacen y un sin fin de preguntas más, por lo cual opté dirigir el presente trabajo final de grado hacia esa temática.

El asesino en serie se ha convertido en uno de los personajes más recurrentes en la ficción contemporánea y en el protagonista de un marco genérico que lleva su nombre: la ficción de asesinos en serie. Su capacidad para asustar es grande, ya que no se trata de un ser ficticio ni sobrenatural, sino de un ser que existe en el mundo real. Son además asesinos anónimos que se esconden entre nosotros y pasan como vecinos, compañeros de trabajo, e incluso amigos o familiares. Sus asesinatos suelen ser atroces y matan además por motivos que solo son relevantes en la mente del asesino y, por lo tanto, sus víctimas son personas inocentes que han tenido la mala suerte de cruzarse en su camino. Por la naturaleza de este tipo de asesino y de sus crímenes, el asesino en serie es considerado el monstruo contemporáneo por excelencia. (Bafico, 2020, p.29)

Los asesinos en serie caminan entre nosotros, pueden ser amigos, padres, familiares e incluso aparentar ser buenos ciudadanos. Se camuflan, buscan formas de pasar desapercibidos para continuar perpetrando asesinatos el mayor tiempo posible. Cuando cometen estos actos atroces pueden dejar en vilo a ciudades enteras, nadie sabe quien es, porque actúan y quien será su siguiente víctima. El misterio que los ronda y los detalles espeluznantes es el material utilizado por los medios audiovisuales para atraer al público a lo que quieren ver. Se trata de un terror real, no de un ser ficticio, y esto es lo que atrapa el interés de la sociedad.

Ressler (2003) menciona al respecto que si bien la industria de los medios audiovisuales y los medios informativos le dan mucha cobertura a estos sujetos y sus crímenes, lo hacen en base a la necesidad del público, lo que demandan ver. Es la sociedad quien reclama conocer los detalles, quienes le dan fama a estos sujetos, por los cuales se sienten atraídos y le temen

a su vez. Hasta el punto de que muchos asesinos en serie durante su condena carcelaria reciben cartas de personas que aseguran ser sus seguidores, les profesan su amor y admiración. “La gente quiere asomarse al abismo y ver lo peor de la condición humana” (Ressler, 2003).

Los asesinos en serie generan fascinación y horror en la sociedad, esto podría deberse como señala Miller (2008) a que nada es más humano que el crimen, haciendo referencia a que el crimen viene a develar algo propio de la naturaleza humana. En el ser humano se da un conflicto entre la ley y el goce, los asesinos en serie se posicionan por fuera de este conflicto. Podría decirse que el asesino en serie cumple una fantasía presente en cada miembro de la sociedad, son sujetos que no escapan de su deseo. Son el espejo oscuro de la sociedad (Tabarez, 2023).

Por lo mencionado en párrafos anteriores considero relevante ahondar en la temática desde el campo de la psicología. Los asesinos en serie son parte de la subjetividad epocal y como tal es importante comprender que es lo que lleva a un sujeto a convertirse en un asesino en serie, que los motiva a cometer estos actos.

Cada época se diferencia por el discurso en el cual se desenvuelve y la forma en que este atraviesa la subjetividad de quienes lo viven. Entendiendo a la subjetividad de la siguiente forma:

Husserl plantea a la subjetividad como trascendental, esto quiere decir que la subjetividad no está adentro y no está afuera, no es algo que tengamos que incorporar o podamos evitar incorporarlo, la subjetividad es trascendental porque sitúa todo fenómeno humano en relación a un sistema de significados que de algún modo son los que nos permiten la convivencia. (Galende, 2013, p.2)

La subjetividad remite al sujeto mismo, cumple un rol fundante en su conformación. Siguiendo a Bleichmar (2004), se puede entender que “está atravesada por los modos históricos de representación con los cuales cada sociedad determina aquello que considera necesario para la conformación de sujetos aptos para desplegarse en su interior.” Es importante destacar que la subjetividad sufre transformaciones y varía dependiendo del tiempo, lugar y cultura al cual se refiera. Es así que la subjetividad epocal es construida y atravesada a

partir de un discurso característico de la época por la cual están atravesando los sujetos que la viven, transformando así también su propia subjetividad.

Para profundizar en cómo actúa y se despliega un asesino en serie se presentará el caso de Dennis Rader, más conocido como asesino BTK, siglas en inglés que describen su modus operandi (atar, torturar, matar).

Rader fue un asesino que se mantuvo prófugo por más de tres décadas y cometió diez asesinatos, manteniendo en alerta a las autoridades e incluso enfrentándolas mediante cartas enviadas y llamadas posteriores a sus crímenes. En simultáneo a los asesinatos que cometía, Rader, construyó una familia, se casó, tuvo hijos, estudió, trabajó y fue un miembro apreciado de la sociedad de la cual formaba parte. Este es uno de los aspectos centrales de interés que me llevó a elegir este caso, conocer ¿cómo este sujeto fue capaz de llevar dos vidas diferentes en simultáneo sin que se mezclaran entre ellas y sin causar una desintegración en el mismo?, ¿Qué estructura psíquica subyace?

Comenzaré ahondando en el término asesino en serie, su historia y qué connotaciones ha tomado a lo largo del tiempo; continuando con los conceptos de perversión y psicosis. Presentaré la historia de Rader a la luz de los conceptos anteriormente mencionados para problematizar acerca de sus actos e indagar qué factores fueron decisivos y lo motivaron a convertirse en un asesino en serie, y así poder responder : ¿Cuál es la estructura clínica de Rader? ¿Es un perverso? ¿Un psicótico?

## Marco Teórico:

### Asesino En Serie:

A finales de los años 70, el ex criminólogo y perfilador del FBI Robert Ressler, introdujo el término *asesino en serie*. Ressler dirigió la Unidad de Ciencias del comportamiento del FBI, en donde en conjunto con su equipo analizaron el comportamiento de asesinos y violadores en serie, con el objetivo de identificar sus motivaciones, su historia de vida, modus operandi, y a partir de estos datos conformar el perfil de un asesino en serie.

Siguiendo los aportes de Ressler (2005) se puede definir al asesino en serie como aquellos sujetos caracterizados por matar de forma reiterada a un mínimo de tres personas, con un periodo de enfriamiento de al menos un día entre víctima y víctima. En este periodo de enfriamiento el asesino puede volver a su vida "normal", actuar como de costumbre y a su vez ir planeando su próximo ataque. Jimenez (2014) menciona que posterior a los actos homicidas estos sujetos se sienten saciados, logran cubrir las necesidades psicológicas deseadas y no necesitan matar otra vez, pero recurren a souvenir o trofeos obtenidos de la escena del crimen para recrear el asesinato. Sin embargo, esta sensación es momentánea, los trofeos dejan de ser suficientes y deben recrear nuevamente su fantasía, matando. Estos asesinos no poseen relación previa con sus víctimas y si bien la elección de estas pueden deberse a ciertos rasgos físicos o personales, los crímenes suceden al azar.

Estos asesinos usualmente no tienen más de treinta años, su origen familiar está dado en un contexto de clase social media-baja y fueron víctimas tanto de maltrato físico como psicológico o ambos. Otro factor que diferencia a los asesinos en serie de los simples homicidas es que, en el caso de los asesinos en serie, estos no portan un motivo racional para matar y sienten gratificación sexual durante el hecho. Ressler y Shachtman (2003) los caracterizan como homicidas sexuales ya que estos se mueven en base a sus fantasías, en las cuales la inadaptación sexual es el elemento principal.

A la hora de llevar a cabo los homicidios, cada asesino en serie tiene un modus operandi único, el cual es su forma de actuar en el escenario del crimen. Este modus operandi los identifica, ya que en él se esconden sus características personales. Mediante el análisis de este las autoridades pueden llegar a una aproximación de las características del asesino,

facilitando la vinculación de distintos crímenes. A su vez, otro factor que favorece a la investigación y la vinculación del asesino y sus crímenes, es la víctima elegida. Si bien los asesinos en serie eligen sus víctimas al azar, esta elección tiene un significado, del por qué elige a esa víctima y no a otra. Los asesinatos son simbólicos y por lo tanto la víctima juega un rol dentro de las fantasías del asesino, quien no solo está matando a la víctima, sino que está matando a un otro (Tendlarz y García, 2008). Modus operandi y elección de la víctima, son dos aspectos importantes a la hora de analizar cada caso, aportan información valiosa acerca de la personalidad y fantasía del asesino.

Guerrero y Alba (2017) mencionan que en el año 2006 el FBI llevó a cabo un simposio con más de 150 expertos en las ciencias forenses e investigación criminal, con el fin de establecer una definición única del concepto asesino en serie. Durante este simposio llegaron a la conclusión de que la motivación del asesino en serie a la hora de matar es un elemento demasiado amplio y complejo para abarcarlo en una definición.

Los asesinos en serie son movidos por el deseo de concretar su fantasía, llevarla a la realidad. Pueden pasar largos periodos planeando la ejecución ya que esto provoca placer, pero llega un punto en el cual ya no es suficiente y necesitan concretar su deseo, es ahí cuando suceden los crímenes; el sujeto realiza el pasaje al acto cumpliendo su fantasía.

En este punto es relevante traer el concepto de pasaje al acto, para comprender mejor que mecanismos se ponen en juego en estos sujetos cuando matan. En un principio este concepto fue acuñado por la psiquiatría francesa e introducido en la criminología, haciendo referencia a actos impulsivos de carácter violento o criminal. Sería el momento en que el sujeto pasa de una idea violenta a la acción en sí misma.

Posteriormente, en el psicoanálisis, el término comenzó a ser utilizado como sinónimo del "acting out" freudiano. Fue Lacan quien introdujo una diferenciación entre estos dos conceptos, mencionando que en el acting out el sujeto aún permanece en escena, este sería un mensaje simbólico dirigido al gran Otro; en cambio en el pasaje al acto el sujeto sale totalmente de escena, en una huida en relación al otro, un escape hacia lo real. (Grippe, 2014). Como rasgos observables del pasaje al acto, Tendlarz y García (2008) mencionan que se puede constatar una discontinuidad en la subjetividad del sujeto, en donde los motivos quedan por fuera de lo predeterminado por el mismo; pudiendo generar una mutación subjetiva, que

puede implicar una transformación en la relación del sujeto con la fuente de goce. El sujeto no es el mismo antes y después del pasaje al acto. El pasaje al acto es una salida de la red simbólica, lo cual implica una disolución de los lazos sociales y del sujeto que por un instante se convierte en objeto (Grippio, 2014). El pasaje al acto aparece en el lugar de un decir, no implica simplemente una acción inmotivada, sino que es imprescindible que haya un decir que delimite ese acto (Bafico 2020).

El pasaje al acto homicida presenta ciertas particularidades que tienen que ver con la relación del acto con la fantasía, la satisfacción implicada y los rasgos distintivos de las víctimas. Pudiendo presentarse en diversas estructuras pero cumpliendo una función diferente en cada una (Tendlarz y García, 2008).

Para finalizar es importante destacar que no es posible detectar a estos asesinos hasta que cometen un crimen, ya que en muchos casos pueden parecer adaptados a la sociedad, llevar vidas ordinarias y no llamar la atención. Crean un falso self el cual muestran al exterior.

### **Asesino En Masa y Spree Killer**

Es relevante señalar la distinción que hace Ressler entre los asesinos en serie, definidos anteriormente, los asesinos en masa y los spree killer. Esta distinción se basa en el tiempo, forma y lugar en que suceden los homicidios.

El asesino en masa es aquel que mata a varias personas en un mismo tiempo y lugar. No hay un periodo de enfriamiento ya que matan en periodos muy cortos de tiempo o consecutivamente. No tienen planeado previamente su huida o escape y en muchos de los casos terminan optando por suicidarse. Jimenez (2014) menciona que no todas las víctimas necesariamente deben encontrarse en el mismo espacio, sino que este asesino puede desplazarse por la zona pero sin implicar grandes distancias del lugar de inicio de los asesinatos. Generalmente son sujetos de sexo masculino, que rondan entre los veinte y cuarenta años de edad y quienes fueron víctima de burlas y exclusion en las distintas instituciones que transitó.

Por otro lado los spree killer matan de forma repentina a varias personas en cortos periodos de tiempo (factor que los diferencia de los asesinos en serie ya que estos tienen un

periodo de enfriamiento entre víctima y víctima), de forma similar al asesino en masa pero diferenciándose por tratar de pasar inadvertido y huir del lugar. El periodo de tiempo entre víctima y víctima no es considerado un periodo de enfriamiento, sino que es el tiempo que transcurre mientras el asesino encuentra su próximo objetivo. Su modus operandi, como señalan Guerrero y Alba (2017), suele ser similar al del asesino en masa, salen a la calle equipados con armas y sus víctimas son desconocidas y aleatorias.

### **Asesinos En Serie Organizados y Desorganizados**

Bafico (2020), siguiendo a Ressler menciona que los asesinos en serie se pueden diferenciar entre asesinos organizados y desorganizados.

Los organizados se caracterizan por poseer un modus operandi premeditado, ya que planifican el acto, acechan a sus víctimas, aprenden sus horarios y rutinas. Planifican la forma óptima de llevar a cabo su fantasía. Llevan consigo los elementos necesarios para actuar y limpiar las posibles evidencias, ya que son conscientes del riesgo de ser atrapados. El crimen propiamente dicho sería el resultado de un proceso realizado con el objetivo de concretar su fantasía. En muchos casos llegan a esconder el cuerpo de la víctima o destruirlo con el objetivo de evitar su propia captura. Con cada crimen aprenden y se perfeccionan aún más para no cometer errores. Son sujetos con inteligencia superior al promedio, de apariencia normal, con trabajo y vidas que pueden aparentar ser adaptadas, no levantando sospechas de su comportamiento. Poseen un sentimiento de superioridad frente a los demás; piensan de sí mismos como sujetos muy listos y tienen buena capacidad a la hora de comunicarse. Buscan la angustia y sufrimiento en el otro ya que este es clave para su goce, por lo cual torturan y violan antes de matar. Les gusta sentirse poderosos, que son superiores a los demás, producen sufrimiento psíquico a sus víctimas además de el físico. Presentan interés por el crimen y le otorgan especial atención a la cobertura que hagan los medios de comunicación. Los asesinos de estas características suelen volver a la escena del crimen en busca de revivir el goce, al punto de llegar a involucrarse en la investigación y/o contactarse con la familia de la víctima para generar aún más sufrimiento y terror en los mismos.

Por otra parte, los asesinos desorganizados se caracterizan por la falta de planificación previa a los homicidios, por lo cual no llevan consigo las herramientas necesarias para la ejecución. Matan de forma impulsiva y brutal, dejando una escena del crimen caótica y no se

preocupa por ocultar el cadáver. Le dan una muerte rápida a las víctimas y no tienen un contacto previo con estas. La falta de elección y planificación previa puede ocasionar que el asesino no logre controlar a la víctima por lo cual esta podría defenderse con mayor facilidad, de manera que su cuerpo podría presentar heridas defensivas (Ressler & Shachtman, 2003). En medio de su desorganización, no reparan en si dejaron evidencia o no en la escena del crimen, facilitando el rastreo y su captura. Son sujetos solitarios con una imagen pobre de sí mismos; tienen dificultades a la hora de relacionarse con los demás, tanto en lo social como en lo sexual. En caso de poseer un empleo este es humilde y su casa al igual que sus cosas reflejan poco orden y mucha suciedad. Poseen una apariencia poco atractiva y con frecuencia han crecido en un ambiente familiar inestable.

Las características mencionadas anteriormente son de importancia central a la hora de capturar a un asesino o predecir sus futuros ataques, ya que hablan del modo en que el sujeto se mueve en la escena del crimen y en la sociedad.

### **¿Por qué un Sujeto se Convierte en Asesino en Serie?**

En relación al perfil de un asesino en serie y en cómo se conforma, siguiendo a Ressler, se puede decir que hay ciertos comportamientos presentes desde la infancia, es a partir de este momento en donde se empiezan a gestar las motivaciones de estos sujetos a la hora de matar. Son sujetos que tuvieron una gran falta de amor en su infancia, falta de afecto, abuso, violencia (tanto física como psicológica), falta de protección y contención en este periodo por parte de sus cuidadores, familiares o allegados. Generando que estos en su adultez sean inadaptados sociales y en muchos casos pueden también presentar inmadurez sexual psicológica. No recibieron por parte de sus referentes el sostén necesario durante su infancia y adolescencia para diferenciar entre el bien y el mal. Tuvieron una madre fría, distante y la figura del padre pudo no estar presente o estarlo de forma débil, inapropiada.

Jimenez (2014) plantea que los traumas vividos en la infancia de estos sujetos generan sentimientos de desconfianza y reacciones emocionales negativas que los dirigen a estados de ansiedad y frustración. Siendo los asesinatos su forma de tomar lo que los otros le han arrebatado, logrando en cierto grado restablecer su equilibrio y autoestima, al mismo tiempo que regula su ansiedad y estrés de forma temporal. Buscan de alguna forma reparar el mal que

les hicieron pero desde sus propios parámetros de justicia y moral. Necesitan la destrucción del otro para construirse a sí mismos.

Durante la adolescencia estas situaciones de abuso se refuerzan y no aparece una figura protectora que pueda ayudarlos, ni se establecen mejores lazos con sus figuras parentales, sino que continúan dentro del ciclo de maltratos y negligencia. Podría decirse que hubo un fallo desde las familias pero también desde las distintas instituciones por las cuales tránsito, en donde no alertaron o brindaron el apoyo necesario en estos casos. Se convierten en sujetos solitarios, en donde sus habilidades interpersonales son escasas y no poseen internalizadas las reglas morales y sociales. En la adultez no logra llevar una vida sexual acorde y en su mayoría tiene una inclinación al consumo de pornografía y prácticas sexuales masoquistas.

Como mencionaba anteriormente, las motivaciones de estos asesinos vienen dadas desde la infancia, Bafico (2020) menciona haciendo referencia a Ressler, al amor y la infancia como los motores que motivan a estos sujetos a cometer asesinatos. La falta de amor y contención por parte de la madre y una figura paterna débil podría decirse que son los factores precursores para que estos sujetos se conviertan en los asesinos que son. Pero bien es sabido que muchos niños y adolescentes que transitan estas circunstancias, no se convierten en asesinos en serie; por lo cual limitarse a solo tomar en cuenta estos factores es caer en un reduccionismo. Hay que asumir al sujeto en su totalidad, teniendo en cuenta aspectos biológicos, psíquicos, vinculares y ambientales, entre otros.

Con estos aportes podría decirse que si bien la infancia puede ser la precursora de porqué un sujeto deviene en asesino en serie, la motivación de estos no están del todo clara y no es compartible o universal para todos los casos. Si bien está puesto en juego el placer y el cumplimiento de sus fantasías, cada sujeto porta su singularidad y dentro de esta se esconde el porqué de sus acciones. No hay una "receta" para crear un asesino en serie, no es algo lineal, sino que más bien hay ciertos factores predisponentes que pueden llevar o no a que un sujeto cometa estos actos. Al igual que no hay una estructura única, siguiendo esta línea es relevante traer el aporte de Bafico (2020), quien menciona que no se puede encontrar una patología específica del asesino serial, sino que se trataría de un fenómeno transclínico, refiriéndose a que es una forma sintomática que puede darse en diferentes estructuras, es

decir, que no es una patología en específico ni se da en una única estructura de la personalidad en particular.

Al reflexionar acerca de cómo un sujeto se vuelve un asesino en serie surge la pregunta ¿Cuáles son las posibles estructuras de la personalidad subjetiva que puede aparecer en estos casos? Hablar de personalidad es referirse a las características estables de un sujeto. Kaplan y Sadock (1999) citado en Aspiroz y Prieto (2008), define a la personalidad “como el conjunto de rasgos emocionales y conductuales que caracterizan a una persona en su vida diaria y que son relativamente estables y predecibles” (p.13). La personalidad es lo que nos hace ser quien somos y actuar como actuamos.

Al pensar la estructura y la estructura de la personalidad desde el psicoanálisis es importante reparar en la noción de entramado; ya que la estructura no se limita a ser un conjunto de elementos relacionados, sino que además ninguno de estos elementos puede responder por la causalidad ni tiene consecuencias sin los otros (Bafico,2020).

Siguiendo en la línea del psicoanálisis se puede pensar a la estructura de la personalidad como el resultado de cómo el sujeto afronta y resuelve el complejo de castración; pudiendo darse tres distintas posiciones subjetivas: neurosis, psicosis y perversión. Los mecanismos puestos en juego a la hora de resolver el mencionado conflicto pueden ser respectivamente: represión, forclusión y renegación.

Entendiendo a la estructura de la personalidad como las características subjetivas que porta un sujeto, a partir de las cuales se da su forma de ser y obrar en el mundo; es que se aborda a continuación a la psicosis y la perversión como posibles estructuras subyacentes en los asesinos en serie.

### **Psicosis:**

Para estudiar la psicosis es importante indagar en dos corrientes fundamentales que colaboraron a delimitar su significado; por un lado el psicoanálisis, teniendo como principales exponentes a Freud y Lacan; y por otro la psiquiatría clásica, desde Henri Ey.

En el Tratado de Psiquiatría de Henri Ey (1965), el autor delimita un estudio clínico de las enfermedades mentales y una semiología de los trastornos; entendiendo por semiología a la notación de signos que componen cuadros clínicos de las enfermedades mentales permitiendo su diagnóstico y pronóstico.

Para una mayor comprensión del estudio de las enfermedades mentales que propone Ey (1965), es relevante mencionar la distinción entre agudeza y cronicidad propuesta por él mismo. La agudeza refiere a crisis o accesos con tendencia a la remisión en donde hay una desestructuración del campo de la conciencia. Por otra parte, la cronicidad se caracteriza por ser una forma de organización permanente de la personalidad, en donde lo desorganizado es el ser consciente, se presenta de forma espontánea y tiende a una evolución continua que altera persistentemente la actividad psíquica.

Las psicosis delirantes crónicas se caracterizan por ideas delirantes permanentes, constituyentes del cuadro clínico y la personalidad del sujeto. En estas se observa un “Yo Alienado”, es decir, que en la personalidad del sujeto se encuentra incorporado el delirio, el cual está constituido por las ideas delirantes (creencias inamovibles y concepciones ideoafectivas que organizan su existencia). La alineación del yo, en palabras de Ey consiste en una “inversión de las relaciones de realidad del yo con su mundo”(p.112).

La alienación de la Persona, lo que los psicoanalistas denominan el Yo psicótico, se manifiesta clínicamente por síntomas (convicciones y juicios dogmáticos, formulaciones ideoverbales, comportamientos y actitudes gobernadas por creencias irreductibles, que constituyen para el sujeto una especie de verdad y de ideal que no están de acuerdo con la realidad ni se adaptan a la coexistencia con los demás); síntomas que manifiestan el trabajo de germinación y de construcción de las ideas delirantes. Unas veces éstas forman un sistema, otras forman una concepción fantástica y hay, finalmente, otras que forman un laberinto impenetrable. (Ey,1965,p.112)

Dentro del psicoanálisis puede concebirse a la psicosis en oposición de la neurosis. Freud (1924) identifica como un elemento diferencial entre la psicosis y la neurosis que; en el caso de la neurosis el yo a servicio de la realidad sofoca una fracción del ello; en cambio en la psicosis el yo está al servicio del ello por lo cual en parte se retira de la realidad. Es por esto que la pérdida de la realidad está dada de antemano y es una de las características principales

de la psicosis. Siguiendo en esta línea, Freud considera a la psicosis como el conflicto entre el Yo y el mundo exterior en perjuicio del superyó; lo cual la difiere de la neurosis ya que el conflicto en esta se da entre el yo y el ello obrando en beneficio del superyó.

Por otra parte, Freud también menciona, que en la psicosis la forma de reparar o compensar la realidad se da a través de la creación de una nueva realidad que no limite al ello, a través de la alucinación y el delirio. Mientras que en la neurosis se evita un fragmento de la realidad en la psicosis se reconstruye (Freud,1924). El psicótico pierde el contacto con el mundo exterior y presenta una apatía afectiva, en donde aparece el delirio como forma de remendar la ruptura existente entre el yo y el mundo exterior.

En la segunda teoría del aparato psíquico, la oposición neurosis-psicosis tiene en cuenta la posición intermedia del yo entre el ello y la realidad. Así como, en la neurosis, el yo, obedeciendo las exigencias de la realidad (y del superyó) reprime las reivindicaciones pulsionales, en la psicosis se produce al principio una ruptura entre el yo y la realidad, que deja al yo bajo el dominio del ello; en un segundo tiempo, el del delirio, el yo reconstruiría una nueva realidad, conforme a los deseos del ello. (Laplanche & Pontalis, 1996 p.323)

Mendilaharsu y Acevedo (1987) mencionan que el fenómeno más específico de la psicosis es el modo de pensar delirante y a su vez el primer problema que se plantea en base a este son sus límites. Estos autores proponen el término de sistemas delirantes que refiere a “conjuntos organizados y dinámicos de unidades ideicas y/o perceptivas funcionando como elementos y cuyos lazos no contingentes son dos: 1) la relación con el Yo y 2) la relación con la realidad” (p.24). En el psicótico la convicción delirante es central, tiene que ver con la creencia absoluta en los sistemas delirantes, que si bien la organización de estos pueden variar con el tiempo, poseen la particularidad de que la personalidad del sujeto siempre está comprometida. La ley del psicótico es su delirio.

La psicosis implica una posición subjetiva del sujeto con relación a la estructura del lenguaje, al Otro y la Ley (Urriolagoitia, 2012). Juan Carlos Pla (1991), hace referencia a Lacan para mencionar a la *forclusión* como el mecanismo fundante de la psicosis. A partir de este se ocasiona el rechazo, de un significante fundamental, el significante del Nombre del Padre. ” La clínica de la psicosis es la clínica de la ausencia del nombre del padre” (Bafico, 2020). El

significante del Nombre del Padre cumple la función de registrar la legalidad en el sujeto; al adentrarlo al mundo simbólico a través del lenguaje. Esta forclusión del nombre del padre genera distintas alteraciones en la subjetividad del psicótico. El sujeto queda desligado y aislado de la realidad debido a que este significante facilita la inclusión de los tres registros propuestos por Lacan (real, simbólico e imaginario).

“La forclusión se produce porque en el registro de lo simbólico no se ha inscrito el significante del Nombre-del-Padre, quedando este rechazado y expulsado de lo simbólico por lo cual permanece en lo real y es en lo real donde retorna y reaparece.” (Urriolagoitia, 2012, p.165).

Siguiendo a Bafico (2020), haciendo referencia a Lacan, se puede comprender que la psicosis se caracteriza por la falta de significante. La forclusión como mecanismo específico y esencial de la psicosis deja al sujeto como efecto de la falta de significante. La falta del significante del Nombre del Padre posiciona al sujeto de forma que no puede inscribirse en la función fálica, impidiendo la represión, lo cual genera una invasión del goce.

Como menciona Urriolagoitia (2012) la psicosis en el psicoanálisis se trata de una estructura la cual se da en base a los efectos del lenguaje y responde a una secuencia temporal diacrónica. En relación a esta temporalidad Freud propone una primera fase silenciosa (la enfermedad propiamente dicha) y otra ruidosa que se caracteriza por los delirios y alucinaciones, es aquí donde se ubica una fase de restitución como intento de curación. Por otra parte, Lacan, continuando con lo propuesto por Freud propone tres fases: prepsicosis, desencadenamiento y estabilización. Lo novedoso de estas fases propuestas por Lacan es la fase de prepsicosis, en donde el sujeto aparenta cierta normalidad; el delirio y las alucinaciones no se hacen presentes, logrando mantenerse estabilizado; pudiendo no llegar a la fase de desencadenamiento y no por esto deja de ser un psicótico. Produciendo una diferenciación entre locura y psicosis.

Para finalizar este apartado es relevante destacar que un psicótico no necesariamente debe delirar para considerarse como tal. Hay casos en que la psicosis se manifiesta de formas casi imperceptibles, son sujetos que aparentemente se adaptan a la realidad, y no generan grandes disturbios; se trataría en estos casos de psicosis normalizadas. Esto es posible, como

menciona Bafico (2020) haciendo referencia a Lacan, mediante identificaciones conformistas que le permiten al sujeto saber que es lo que tienen que hacer para funcionar en sociedad.

Siguiendo en la misma línea también es posible encontrarse a las psicosis con fachada perversa, en donde el sujeto manifiesta comportamientos perversos como una forma de defensa frente a las experiencias psicóticas, manteniendo una apariencia de normalidad. Bafico (2020) menciona que estas defensas perversas le permiten al sujeto enfrentarse al deseo del otro sin que ocasione el desencadenamiento de la psicosis. Las conductas perversas en la psicosis funcionan como estabilizadora de la misma. Este desencadenamiento, en caso de darse, sucede por un acontecimiento casual, no por algo predeterminado; no se puede saber de antemano que sucesos podrían llevar al desencadenamiento de un sujeto psicótico.

Cuando se trata de asesinos en serie con una estructura psicótica podría decirse que en muchos casos estos sujetos asesina en base a voces o delirios que le ordenan llevar a cabo dichos homicidios. En medio de su alteración y pérdida de la realidad el sujeto puede perder la conciencia de sus actos en donde se mezclan el bien y el mal, y en donde no reparan en el daño que están generando. En el caso de que se trate de sujetos con una estructura psicótica que se nutre de defensas perversas, es cuando se dan los asesinos más atroces (Bafico,2020).

A modo de síntesis, la psicosis es entendida desde el psicoanálisis como una estructura psíquica que se caracteriza por su mecanismo fundante, la forclusión del nombre del padre; el cual ocasiona distintas alteraciones subjetivas en el sujeto psicótico que determinan su forma de actuar en el mundo, desligados de la realidad.

### **Perversión:**

El concepto de perversión en la historia ha transitado por distintos momentos relativos a su definición. Específicamente, desde el psicoanálisis se puede comenzar el recorrido con los postulados de Freud, quien la vincula con la sexualidad.

En un primer momento en “Tres Ensayos de teoría sexual” en 1905, las asociaba a cuando la pulsión sexual y la libido tenían como objeto sexual algo diferente a lo biológicamente normal, es decir, todas aquellas prácticas sexuales que abandonan las metas reproductivas, lo que él llamaba aberraciones o desviaciones sexuales. En este ensayo, Freud

plantea que los niños son “perversos polimorfos”, debido a que en estos no están internalizados los diques, como el asco y la vergüenza; y que la sexualidad infantil es esencialmente autoerótica, en donde priman las pulsiones parciales, buscando placer cada una por separado. Propone que un desarrollo normal llevaría a estas pulsiones parciales a unificarse, y quedar subordinadas bajo una única zona genital, que tiene que ser al servicio de la reproducción. Es así que propone a las perversiones como consecuencia de inhibiciones y disociaciones del desarrollo normal (Acevedo, Frioni, Volinski, 1985).

Siguiendo esta conceptualización se podría definir que cualquier persona que tenga un comportamiento sexual cuyo fin no sea la reproducción es un perverso. Es por esto que con el pasar de los años la conceptualización de la perversión se ha ido separando de este modelo de sexualidad; en donde aparece Lacan, quien propone a la perversión ya no como esta forma de comportamiento sexual desviante, sino como una estructura clínica en sí misma (Grippe, 2013). La perversión pasa a ser una organización compleja, una posición subjetiva que determina la forma de ser y estar en el mundo para el sujeto perverso.

Desde el psicoanálisis la perversión deja de tener un significado moralista y pasa a referirse a la inclusión del sujeto dentro de una estructura, distinta de la neurosis y psicosis, debido al modo particular de relación con la castración (Tendlarz y García, 2008). En la perversión el sujeto reniega la castración. Pardo (2006), cita a Laplanche & Pontalis (1993) para definir el mecanismo de renegación presente en los sujetos perversos:

“Término utilizado por Freud en un sentido específico: modo de defensa consistente en que el sujeto rehúsa reconocer la realidad de una percepción traumatizante, principalmente la ausencia de pene en la mujer. Este mecanismo fue especialmente invocado por Freud para explicar el fetichismo y la psicosis (Laplanche & Pontalis, 1993, p. 363).”

Mediante este mecanismo de renegación es que el perverso se diferencia del neurótico y del psicótico. Es importante tener en cuenta que los rasgos de la perversión pueden estar presentes también en otras estructuras clínicas; es por esto, como mencionan Tendlarz y García (2008), que es central diferenciar actos perversos, de la estructura perversa en sí misma. La conducta perversa no hace a lo perverso propiamente dicho. Lacan denominó *perversiones transitorias* a cuando los sujetos neuróticos manifiestan conductas perversas.

Grippe (2013) menciona que la perversión también es un modo que el sujeto tiene para colocarse en relación a la pulsión. El perverso se ubica como objeto de la pulsión, como un medio para el goce del otro. Siguiendo en esta línea, Bafico (2020), menciona haciendo referencia a Lacan en el seminario 10 y 16 “ el perverso tiende a suscitar la angustia del otro”, “el perverso es un cruzado. Es el que trabaja para hacer existir el goce en el otro y dedica su vida entera a hacerla existir” Se trataría de la voluntad de goce presente en la estructura perversa.

Retomando a Acevedo, Frioni, Volinski (1985), se puede entender que a partir de los aportes de Lacan la perversión comenzó a tener un enfoque estructural más riguroso.

La Ley del significante, la ley de la verdad y del deseo, exige el enfrentamiento a la castración y a la muerte con el duelo radical del “gocce puro”, lo que significa pasar más allá del bienestar y el placer. La Ley del significante es el enfrentamiento a la falta del objeto (la Cosa), enfrentamiento a la finitud y a la muerte: la Cosa es imposible. (Acevedo, Frioni, Volinski, 1985, p.12)

En la posición perversa, el perverso no está por fuera de La Ley, sino que está sujeto a una Ley diferente a las mencionadas anteriormente, una Ley que ordena la transgresión y a su vez es transgresiva. El perverso ubica al registro de lo simbólico de una forma diferente, particular.

Lacan introduce el término goce para referirse a algo que va más allá del principio de placer. El principio de placer, en esta conceptualización actuaría como un límite para el goce, ordenándole al sujeto gozar lo menos posible. El sujeto intenta transgredir ese límite impuesto por su goce, intenta ir más allá del principio de placer, lo cual genera dolor y no más placer, debido a que el sujeto sólo puede tolerar cierto monto de placer. Y es este placer doloroso lo que Lacan llama goce. (Grippe, 2012). El goce tiene que ver con una insatisfacción constante, en donde el sujeto se siente impotente ante el suceso de que nada puede satisfacer al deseo que siempre es deseo insatisfecho (Acevedo, Frioni, Volinski, 1985)

Los perversos persiguen el goce de una manera particular. Tendlarz y García (2008) exponen que la voluntad de goce es la forma que toma el deseo en el perverso. Esto quiere

decir que en el perverso hay un mandato aparente “de una voluntad de dominio que introduce una semejanza entre el deseo y la voluntad (...) el perverso sabe lo que quiere como goce y está convencido de ello” (Tendlarz y Garcia, 2008, p.155). En la voluntad de goce intenta ir más allá del placer, a través de una experiencia de dolor.

El perverso a través de su violencia y astucia busca más que el sufrimiento en el otro, busca su angustia por placer. Es capaz de manipular y engañar al otro con tal de llegar a su cometido, sin sentir remordimientos ni culpa al respecto; no vacila a la hora de quebrar al otro, siendo este su rasgo específico. Estos sujetos gozan con la angustia que generan y ejercen también una violencia emocional en su víctima, a tal punto que puede hacerla sufrir incluso en una conversación. Necesitan quebrar a la víctima emocionalmente, de lo contrario no gozan. En este escenario el perverso actúa y hace actuar, mandando sobre el deseo y el goce del otro.

...la moral en los perversos. El perverso es como hombre de fe, un cruzado. Como plantea Lacan, cree fervientemente en el goce del otro y se dedicó con ahínco a producirlo. Lo perverso del perverso es la perversidad, esto es, la voluntad plenamente consciente de torcer la ley e incluso la lógica. Y disfrutarlo. (Bafico,2020,p.38)

La falta de remordimiento, característica del perverso, es lo que genera que en la clínica no se encuentren tan frecuentemente; no se cuestionan sobre sus conductas, no detectando en sí mismos algún conflicto. La perversión se caracteriza por la falta de pregunta, por esto es difícil que un perverso solicite ser analizado (Pardo, 2006).

El perverso es un seductor, utiliza los juegos y técnicas necesarias para disponer de su víctima. Son sujetos que poseen un saber con el cual funcionan en sociedad. Son difíciles de detectar debido a que se adaptan bien en su entorno. Poseen una seguridad que los hace atractivos y seductores a la mirada del otro. Se posicionan desde el saber para obtener lo que quieren, no tienen límites a la hora de buscar su goce; esta es una característica principal de su estructura, de su forma de ser en el mundo.

El perverso repite la escena perversa una y otra vez, sabe lo que quiere como goce; busca gozar de forma directa e inmediata, la única ley que conoce e impone es la de su deseo. Como menciona Bafico (2020) haciendo referencia a Lacan, la perversión se caracteriza por la búsqueda de hacer surgir el acento de goce, desde la dimensión de la demostración. El

perverso quiere demostrar que el goce es del otro; haciendo que el sujeto se haga objeto del goce del otro.

A modo de finalizar es importante subrayar que los asesinos con una estructura de personalidad perversa son sujetos sádicos, que necesitan que su víctima se quiebre emocionalmente, su goce depende de la subjetivación que la víctima realice. En el momento del crimen le relatan a su víctima el paso a paso de lo que van a hacer, profieren amenazas y buscan la angustia de las mismas. Son asesinos que tienen certeza sobre su goce; gozan con la angustia que generan en el otro. El perverso domina el goce y lo busca en cada asesinato; en cambio el psicótico es dominado por el goce, por la pulsión que los obliga a matar.

## Presentación del Caso

### Contextualización Bibliográfica de Rader.

“Me cuesta controlarme. Cuando este monstruo entra en mi cerebro, no sé. Quizá ustedes puedan pararle. Yo no puedo. Él ya ha escogido a su próxima víctima”.  
(Palabras escritas por Dennis L. Rader, a la cadena local Channel 10)

En Pittsburg, Kansas, Estados Unidos el 9 de marzo de 1945 nació Dennis Rader, quien años más tarde fue mejor conocido como el asesino BTK, por matar a diez personas entre 1974 y 1991 bajo su modus operandi (atar, torturar, matar) y permanecer prófugo por más de tres décadas.

Su padre fue William Elvin Rader y su madre Dorothea Mae Cook; quienes tuvieron cuatro hijos, siendo Reader el mayor. A temprana edad se mudó junto a su familia a la ciudad de Wichita en donde creció y estudió. Vivió una infancia sin grandes dificultades, en un ambiente familiar con una madre poco afectuosa y rigurosa, sin causar grandes problemas; aunque según sus posteriores confesiones y de algunos de sus allegados presentaba un comportamiento perturbador y cruel hacia los animales, el cual le generaba placer. Mataba y desmembraba perros, ratones y gatos, entre otros, quienes fueron sus primeras víctimas. Además, también confesó, que desde que iba al colegio tenía fantasías sexuales extrañas y más frecuentes que lo normal. Uno de sus compañeros de la escuela, con el cual Rader creció, lo caracterizó como retraído y callado. Padecía una discapacidad en el aprendizaje lo cual generó que fuera un alumno mediocre e inseguro. Realizaba muchos deportes, no se destacaba particularmente en nada, pero siempre estaba presente en las actividades que se desarrollaban en su escuela.

Hasta 1966 asistió a la Wichita Wesleyan University, abandonando para unirse a la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, en donde llegó a trabajar como técnico de aviación, pasando allí cuatro años. Al regresar trabajó en el mismo supermercado que su madre en la sección de carnicería. Fue en esta época que comenzó con su conducta de acechar mujeres, incluso logrando escabullirse dentro de sus casas para robar objetos personales de las mismas, como por ejemplo lencería.

El 22 de mayo de 1971 se casó con Paula Dietz, una germano-americana, con quien tuvo un hijo y una hija. Fue voluntario en los Boy Scouts, donde concurría su hijo y de la iglesia luterana de su ciudad.

Es importante destacar que Rader obtuvo un grado asociado a la Electrónica en 1973; y en 1979 se graduó de la Universidad Estatal de Wichita con un título de grado como funcionario de justicia. Títulos que le facilitaron el ingreso a trabajos como supervisor de censo, agente de seguridad privada para una compañía que colocaba alarmas, entre otros. Es en estos trabajos y con estos conocimientos es que Rader comenzó a planear sus “proyectos” que era como él se refería a sus víctimas.

Hasta el momento se puede observar la bibliografía de un hombre corriente, miembro de una familia, estudioso y trabajador. ¿Cómo alguien podría sospechar los deseos y fantasías macabras que se escondían tras esta fachada?

Paralelamente a esta vida ordinaria, Rader antes de cometer los homicidios ya presentaba ciertas conductas desviadas. Como por ejemplo su crueldad hacia los animales, acechar mujeres, visitar burdeles en donde intentaba atar a las prostitutas. Cuando iba a la escuela, una maestra lo humilló a lo cual Rader contestó yendo a la casa de la mencionada maestra durante la noche para espiarla por la ventana. Llevaba consigo una cuerda atada a su cintura y mientras la acechaba tuvo un orgasmo. Esto fue decisivo en cuanto a sus fantasías sexuales y su posterior modus operandi. Nadie logró detectar estas conductas que Rader presentaba, facilitándole cometer los homicidios sin levantar sospechas.

### **Asesinatos:**

- Familia Otero (Joseph Otero, Julie Otero, Joseph Otero Jr. y Josephine Otero) el 15 de enero de 1974
- Kathryn Bright el 4 de abril de 1974
- Shirley Vian en 1997
- Nancy Fox el 8 de diciembre de 1997
- Marine Hedge el 27 de abril de 1985
- Vicki Wegerle el 16 de septiembre de 1986

- Dolores Davis el 18 de enero de 1991

Su primer homicidio fue el de la Familia Otero a quienes acecho de antemano durante varias semanas, aprendiendo sus horarios y costumbres. Para llevarlo a cabo llevó consigo una bolsa de deportes con una pistola, cuerdas, bolsas y esposas, además compro ropa específica para llevar a cabo los homicidios, la cual posteriormente desecho. Fue alrededor de las siete y treinta de la mañana que entró al domicilio de los Otero a través de la puerta trasera, cortando el teléfono de la familia previamente. Ataco a la familia con pistola en mano diciendoles que era un fugitivo que buscaba refugio comida y locomoción para huir. En el juicio declaró haberse enfrentado a la familia con una pistola y al hacerlo se dio cuenta de que estaba expuesto, ya que no llevaba consigo una máscara o algo que ocultara su identidad, además de que no esperaba que el esposo estuviera presente. Esta apreciación demuestra su inexperiencia en este primer homicidio, a pesar de la previa planificación. Pero esto no lo frenó, tenía una fijación Julie y Josephine con quienes deseaba cumplir su fantasía. Ato a la familia de pies y manos comenzando con la tortura psicologica en primer lugar. Disfruto torturando a la familia, simulando que violaba a los hijos delante de los padres. Mató primero al padre poniéndole una bolsa en la cabeza y estrangulándolo con una soga para luego continuar con la madre también estrangulándola, pero solo al punto de dejarla inconsciente para que esta pudiera presenciar la macabra escena que estaba construyendo. Esto habla del goce que le generaba causarles sufrimiento psíquico a sus víctimas, además del físico. El mismo se sentó a observar cómo el niño moría para finalmente llevar a la niña, su objetivo principal, al sótano en donde la estranguló y se masturbó frente a su cadáver. En la escena del crimen la policía recolectó restos semen de la pierna de la niña. Rader, posteriormente, declaró haber eyaculado sobre esta posterior a su muerte.

De este primer homicidio se pueden sacar algunas observaciones, como por ejemplo el inicio de su organización, como comenzaba a armar su modus operandi. A pesar de los imprevistos logró su cometido y se perfeccionó en su obrar.

Su modus operandi BTK era premeditado y planificado. Acechaba a sus víctimas de antemano y llevaba consigo, como él las llamaba, sus herramientas para lograr su cometido, como por ejemplo cuerdas, cinta, pistola, cuchillos, y bolsas entre otros. Asfixiaba a sus víctimas mientras les relataba paso a paso lo que iba a hacer generando daño psíquico además de físico, disfrutaba con su dolor y el poder de tener sus vidas en sus manos.

Prolongar el sufrimiento le generaba placer, las asfixiaba al punto de casi matarlas y dejaba de hacerlo para que sus víctimas recobraran la conciencia y pudiera realizarlo otra vez. Para él era un juego del cual disfrutaba mucho, de forma totalmente sádica. Al final les tomaba fotografías y se masturbaba frente a los cadáveres.

El siguiente homicidio no tardó mucho en suceder, el mismo año asesinó a Kathryn Bright de veintiún años. En este caso como cuando llamó a la puerta nadie contestó se metió a la casa y esperó a que llegara la chica. Lo que no pudo prever es que ella llegaría con su hermano, le generó cierto grado de nerviosismo, pero nuevamente esto no lo frenó a la hora de cumplir sus deseos. Podría decirse que se adapta a la situación, con base en sus impulsos y previa planificación sigue para lograr su cometido. Luego de pedirle a Kevin, hermano de la víctima que la atara se decidió por matar primero a este, intentando estrangularlo, pero este logró zafarse así que sacó la pistola y le disparó en la cabeza. Como Kevin seguía vivo también le disparó en la cara para poder ir con Kathryn. La misma durante el ataque logró soltarse, lo que generó pánico en Rader, el cual mató a la chica con varias puñaladas. En ese momento se percató que Kevin seguía vivo y estaba fuera de la casa gritando por auxilio. Aun así, Rader logró escabullirse y no ser atrapado. En el juicio declaró que pensó que este sería el fin, que por este error lo iban a atrapar. Al igual que en el caso de los Otero a pesar de su planificación, por su falta de experiencia se le interpusieron nuevas situaciones que lo llevaron a cometer errores con base en sus impulsos.

En su discurso, durante el juicio, se observa que no hay un arrepentimiento ni sentimiento de culpa por el crimen que llevó a cabo, sino que por los errores que su inexperiencia lo llevó a cometer. Presenta cierto grado de resentimiento por haber dejado con vida al chico, el cual es un testigo y por estos errores que podría haberlo delatado.

Pasaron tres años antes de que esté volviera a atacar. Esto se debió a que nacieron sus hijos. Es importante reparar en cómo este sujeto podía dividirse, por un lado, ser un buen padre de familia, esposo y ciudadano, y por otro lado el asesino en serie que fue sin que nadie lo descubriera.

Su siguiente homicidio fue el de Shirley Vian, una joven de veintiséis años, la cual se encontraba con sus hijos en el momento del crimen. Rader no asesinó a los niños en este caso, por miedo a ser descubierto, siendo que también tenía un interés en la hija pequeña de Shirley.

Este declaró que los niños tuvieron suerte, ya que una llamada telefónica fue lo que los salvó de ser asesinados, había planeado previamente atarlos y asfixiarlos con bolsas plásticas.

El homicidio de Nancy Fox, una joven soltera de veinticinco años, fue al que él denominó "Proyecto perfecto". Esa noche Rader llamó a la puerta de la joven y como nadie respondió decidió ingresar a la casa por una ventana trasera luego de cortar el teléfono. Minutos después escucho como Nancy ingresaba a su domicilio, Rader la amenazó mostrándole su pistola, le dijo que quería tener relaciones con ella y tomarle fotografías. La llevó al dormitorio, la inmovilizó con esposas y un cinturón, le colocó una mordaza y la estranguló repetidas veces. Cada vez que la víctima recobraba la conciencia Rader le recordaba que él era BTK y había ido a matarla, prolongando su sufrimiento y generando daño psíquico en la misma. Finalmente la mató y eyaculo sobre un camisón de la joven víctima. Posterior a este hecho, Rader llamó a la policía para alertar lo sucedido, jugando con las autoridades y probando su capacidad de no ser descubierto.

Su siguiente homicidio fue ocho años después, asesinó a Marine Hedge quien tenía cincuenta y tres años, y era su vecina. A pesar de este lapso de tiempo tan prolongado los deseos sexuales desviados de Rader no cesaron. La noche del crimen Rader se encontraba en una excursión de Scouts con su hijo, durante la noche se excusó con los padres presentes diciendo que le dolía la cabeza y se iba a acostar. Nada más alejado de esto, organizó su kit de herramientas y partió hacia la casa de Marine. Como de costumbre cortó la línea telefónica de la casa, forzó la cerradura para entrar y esperar a que Marine llegará para torturarla y estrangularla dándole fin a su vida. Este fue el primer crimen en donde no dejó a la víctima en su casa, sino que llevó su cadáver a otro sitio. Jugó con el mismo tomando fotografías en la iglesia para luego dejarlo tirado y desnudo en un descampado. Antes de que pudieran notar su ausencia volvió al campamento como si nada hubiera pasado.

La siguiente víctima fue Vicki Wegerle de veintiocho años. En este caso la víctima intentó defenderse rasguñando, pero no logró huir. Su perro ladraba lo cual le generaba gran incomodidad por miedo a que lo descubriera así que en este caso se fue del lugar sin lograr masturbarse en frente al cadáver lo cual le generó mucho disgusto.

En su último homicidio la víctima fue Dolores Davis de sesenta y dos años. A esta la asesinó y llevó su cadáver a un lago en donde lo escondió entre los árboles. Al otro día sintió cierta curiosidad por saber cómo estaba el cuerpo así que volvió al lago para observar.

En cierto momento entre estos crímenes la prensa reveló que había capturado a tres hombres implicados en su primer homicidio, a la familia Otero. No le agrado que alguien más obtuviera cierto grado de crédito por sus crímenes así que se comunicó con la policía mediante una carta y una llamada al número que el periodico local había dispuesto para que la sociedad aportará datos sobre los asesinatos. En ella le confiesa a la policía que aún no ha terminado, que de no ser atrapado seguiría adelante. Esta respuesta en base a la confusión de la policía al detener a otros sujetos puede mostrar el orgullo que sentía por sus crímenes y cierto grado de egocentrismo de Rader. También envió una carta a los medios reclamando su autoría por los homicidios que había cometido. Necesitaba la atención que pudieran brindarle. Con este desafío a las autoridades afianzaba su sentimiento de superioridad y poder tanto sobre sus víctimas como sobre las autoridades y la sociedad. Se sentía inteligente, logrando salirse con la suya y burlando a las autoridades que no lograban atraparlo.

En su juicio declaró que tenía muchos “proyectos” sobre personas de la ciudad que seguía y observaba, realizaba un proceso de selección de sus víctimas. Este relato muestra la gran organización y compromiso que presentaba con sus homicidios. Planeaba todo con total rigurosidad, de forma paciente e inteligente. No volvería a cometer los mismos errores que en sus primeros crímenes. Incluso llegó a estudiar Jurisprudencia Criminal para así perfeccionar estos proyectos. También leyó y aprendió sobre otros asesinos en serie que veía como mentores, ideales a seguir. Luego de ser detenido alardeo frente a la policía que sus actos fueron inspirados en sus ídolos: John Wayne y James Bond.

### **Arresto:**

El día 25 de febrero del 2005 finalmente la policía logró arrestar a Rader. En 2004 tanto la policía como la población de la ciudad creyeron que el asesino BTK era asunto del pasado. Sin embargo, él mismo comenzó a enviar cartas, y hacer juegos con la policía. Envío una carta escrita con su puño y letra al periodico local, acompañada de fotocopias de la licencia de conducir de una de sus víctimas y tres fotografías del cadáver. Pero su falta de experiencia con la tecnología lo hizo cometer un error que llevó a su arresto.

A partir de estas nuevas apariciones la policía se puso en marcha para develar la identidad del asesino BTK. Analizaron la voz del asesino en una grabación telefónica, obtuvieron ayuda de un perfilador criminal y difundieron la historia a nivel nacional en busca de pistas. Después de más de diez años de inactividad el asesino BTK era noticia nuevamente, pero esta vez a mayor escala, logrando lo que Rader soñaba: ser famoso.

Fue a través de un archivo word enviado por Rader que comenzaron con los pasos de la investigación que llevaron a develar la identidad del asesino. Lograron descifrar que el CD enviado pertenecía a "Dennis" y pudieron determinar una relación entre la iglesia luterana y el asesino. Así fue como dieron con su paradero e identidad, pero estas pruebas no eran suficientes. Recurrieron a una prueba de ADN para confirmar su autoría, utilizaron la muestra de ADN de la hija de Rader (quien asistía a la universidad y uno de los requisitos de ingreso era dejar esa muestra) y a partir de los resultados pudieron proceder al arresto de Rader.

Una vez arrestado confesó todo, con sumo detalle, cada homicidio como los planeo y ejecuto. No mostró remordimiento ni culpa a la hora de contar los hechos y no negaría volver a cometer estos crímenes.

En este asesino se puede observar la importancia que porta llevar a cabo sus fantasías. Su goce estaba en ver sufrir, notar la angustia que generaba en sus víctimas y el poder que sentía al tener la vida en sus manos. Al final declaró: "No soy más que un buen hombre que ha hecho cosas malas".

## Consideraciones Finales

A lo largo del presente trabajo final de grado se ha visto que connotaciones posee la conceptualización asesino en serie, que clasificaciones existen y ciertas hipótesis de porqué un sujeto comete estos actos. Los asesinos en serie se comportan de distintas maneras y matan por motivos diversos los cuales son inespecíficos y singulares dependiendo de cada caso. Las motivaciones están encubiertas, ya que forman parte de la fantasía del sujeto, y no son compartibles entre los distintos homicidas seriales; generando que no se pueda determinar con precisión las causas y motivaciones involucradas en el que hacer de estos asesinos.

Partiendo de la bibliografía expuesta en los apartados anteriores e información obtenida del caso seleccionado ¿Dentro de qué clasificación se puede ubicar a Dennis Rader?

Como primer punto, siguiendo la clasificación planteada por Ressler es posible afirmar que Rader se ubica dentro de la categoría de asesino serial organizado. La forma en la que cometió los mencionados asesinatos es lo que permite situarlo dentro de ésta. Rader seguía siempre el mismo modus operandi, el cual era premeditado y fue perfeccionando a partir de cada experiencia. Antes de cada crimen realizaba un proceso de selección de las víctimas, en donde las acechaba de antemano, se aprendía sus horarios, costumbres y vivencias diarias; buscando el momento oportuno para atacar. Contaba con un kit de herramientas el cual disponía con anterioridad y se componía por todos los elementos necesarios para someter a su víctima.

Un elemento a tener en cuenta es que si bien no escondía ni destruía los cadáveres, sí se preocupaba por no ser capturado, al punto de marcharse antes de las escenas del crimen para no ser atrapado. El no esconder los cuerpos correspondía a su afán por reconocimiento, él buscaba ser un asesino serial famoso; como lo fueron sus mentores, de los cuales leía desde temprana edad. Llamaba a la policía con la intención de que estos se encontraran con su obra lo antes posible, disfrutaba jugando con los medios de comunicación y sembrar terror en la ciudad mediante cartas amenazadoras. Esto también formaba parte de su fantasía y su goce.

Con relación a la estructura de la personalidad de Rader, se puede decir que se trata de un sujeto sádico, que goza con el sufrimiento del otro y no siente ningún remordimientos por ello. Llevaba a la realidad sus fantasías sádicas de atar y torturar a sus víctimas antes de

estrangularlas y matarlas. Era capaz de permanecer largos periodos de tiempo sin asesinar y tener una vida corriente frente a los ojos de la sociedad; pero a su vez planeaba cómo llevar a cabo de forma óptima sus fantasías desviadas. Los años que permanencia inactivo se dedicaba a armar sus “proyectos” y revivir mediante souvenir y fotos sus crímenes anteriores.

Si bien en distintas ocasiones declaró que el responsable por los actos brutales que cometió era un “monstruo ” que vivía en su interior y guiaba sus acciones, esto no se debía a una alucinación o delirio, sino más bien una forma de ponerle nombre a sus deseos y fantasías perversas. Rader no poseía una personalidad desorganizada ni delirante; tampoco estaba por fuera de la ley, conocía la ley pero optaba por transgredirla. Su conciencia y voluntad no se encontraba obnubilada ni distorsionada. Era un sujeto que estaba inmerso en la sociedad, adentrado en el mundo simbólico y no por fuera de este, por lo cual se descarta una estructura de la personalidad psicótica.

Prestando especial atención en la forma que tenía de actuar con sus víctimas, la tortura a la cual las sometía y el goce que esto le generaba, lo clasifican dentro de una estructura perversa. Rader no solo pretendía hacer sufrir a sus víctimas, sino que también quería angustiarlas, quebrarlas, generar el mayor daño psíquico posible además del físico. Gozaba con el daño que le generaba al otro. También es importante destacar que no presentaba sentimiento de culpa ni remordimiento frente a los actos que cometió, y de poder hacerlo los repetiría.

Rader gozaba matando una y otra vez, sabía lo que quería como goce e iba tras de él. Repite su escena perversa en cada homicidio, siendo él quien domina el goce, características principales que lo convierten en un sujeto perverso. Al igual que está presente la dimensión de la demostración, le demuestra al otro que no son nada frente el, que es poderoso y capaz de generar daño y sufrimiento.

Otra particularidad de este caso es la falta de historial de maltrato o violencia en la infancia de Rader. Como se mencionó anteriormente, muchos autores suelen ubicar las causas de porqué un sujeto se convierte en asesino en serie a sucesos de maltrato, negligencia y/o violencia física y psíquica sufrida durante la infancia. Si bien es sabido que Rader tenía una madre fría y distante no se registran en su historia evidencias de maltrato. Esto demuestra que no hay una línea de sucesos necesarios a seguir para que un individuo se convierta en un asesino en serie, no hay una “receta” específica para esto. No existe una única causa que lleve

al desarrollo de estos asesinos, sino que se trata de un fenómeno complejo que se da en la singularidad de cada caso, en donde hay una variedad de factores que contribuyen en su conformación. Las vivencias por las cuales transita una persona adquieren un efecto particular según sus características individuales; lo que para un sujeto puede ser insignificante para otros puede dejar una marca significativa y determinante en su modo de ser en el mundo.

Enumerar las características y motivaciones a la hora de actuar de un asesino en serie sería un trabajo sin fin, ya que este es un fenómeno impregnado por la subjetividad y singularidad de cada individuo. Difícilmente un asesino podría ser idéntico a otro, al igual que seguir unos parámetros exactos de comportamiento. Cada uno en el interjuego de su fantasía llevada a la realidad, pone cuerpo a un modo de obrar diferente y único. El conjunto de características y motivaciones es singular de cada sujeto y se da en el caso a caso.

El entorno y contexto social en donde viven estos sujetos también influye en su modo de obrar. Por esto es necesario reflexionar en cada caso, en su individualidad pero a su vez teniendo en cuenta los factores por los que son atravesados, como por ejemplo el discurso social, la política, cultura, medios de comunicación, entre otros. Comprender que si bien cada caso se da en su singularidad, estos no son eventos aislados, son parte del síntoma de una sociedad. Una sociedad en donde los asesinos en serie logran camuflarse, pasar desapercibidos e incluso aparentar ser buenas personas, como Rader.

Por otra parte, es fundamental mencionar a la subjetividad epocal como otro determinante. Entendiendo a ésta como una construcción socio histórica y cultural que se construye y modifica en torno a un discurso particular de cada época y que transforma subjetivamente a las personas que la viven. En donde los medios de comunicación también son parte de esta transformación. En una época en donde los asesinos en serie generan fascinación e interés, los medios difunden una imagen irreal y romantizada que puede ser peligrosa frente a los ojos equivocados.

En el caso de Rader, era un joven que poseía fantasías sexuales diferentes y mediante la lectura e investigación de otros asesinos encontró su forma de llevarlas a cabo. Utilizó como mentores a otros asesinos y deseó tener el mismo impacto que ellos; buscaba la misma fama y reconocimiento que obtuvieron sus ídolos, por los actos que cometió. Alvarez (2019) menciona al respecto en una entrevista con El Observador, que si bien los medios de comunicación

pueden mostrar modelos a seguir para estos sujetos, también se juega la variable de la estructura de la personalidad y el aparato psíquico de cada persona en particular.

Es importante continuar reflexionando sobre cómo los medios de comunicación impactan en el imaginario social y cómo esto puede implicar un peligro, ya que la imagen que transmiten respecto a los sucesos, puede influir en el comportamiento de las personas. Hay que tomar en cuenta a la subjetividad epocal a la hora de analizar y comprender los casos en la clínica.

Para finalizar es relevante destacar que la subjetividad humana tiene un sin fin de particularidades, y los asesinos en serie no son ajenos a esto. Son parte de nuestra sociedad, como también síntoma de esta; y es de suma necesidad escuchar su sintomatología como un todo, sin caer en reduccionismos. Desde la clínica psicoanalítica se debe observar desde lo particular, ya que cada sujeto se posiciona diferente frente al otro, frente a su deseo. Cada sujeto de acuerdo a sus características individuales, afronta la realidad del modo que puede y con las herramientas que posee. Cada individuo es único e irrepetible al igual que su inconsciente, y la clínica psicoanalítica debe tenerlo presente a la hora de recibir al otro.

### Referencias bibliográficas:

- Acevedo de Mendilaharsu, S., Frioni de Ortega, M., Volinski de Hoffnung, P.(1985) La perversión. Revista Uruguay de Psicoanálisis.  
<https://www.apuruquay.org/apurevista/1980/1688724719856307.pdf>
- Acevedo de Mendilaharsu,S. Mendilaharsu,C. (1987) Reflexiones sobre el psicoanálisis de la psicosis. Revista Uruguay de Psicoanálisis.  
<http://publicaciones.apuruquay.org/index.php/rup/article/view/817/673>
- Aspiroz, M. & Prieto, G. (2008). Trastornos de la Personalidad. Montevideo: PsicoLibros Waslala
- Bafico, J. (2020) El Origen de la Monstruosidad. Editorial Aguilar
- Bleichmar, S. (2004). Límites y excesos del concepto de subjetividad en Psicoanálisis. Revista Topía año XIV n°40.  
<https://www.topia.com.ar/articulos/l%C3%ADmites-y-excesos-del-concepto-de-subjetividad-en-psicoan%C3%A1lisis>
- Bremermann, E. (2019, julio 24). ¿Por qué tenemos tanta fascinación por los asesinos en serie?. El Observador.  
<https://www.elobservador.com.uy/nota/-el-asesino-serial-es-la-figura-que-mas-atencion-ha-captado-en-la-historia-de-la-humanidad--2019723144153>
- Canal TheBTKsite (26 de febrero de 2014), BTK Confession, full version. [Archivo de video]. Youtube <https://www.youtube.com/watch?v=BvWOje46Xp8&t=2s>
- Dementes Dennis Rader BTK. (2016). <https://www.dailymotion.com/video/x1pelaf>
- EL PAÍS (Es) Entrevista: Robert K. Ressler. Criminólogo, Coronel retirado y Ex Investigador del FBI. 15/MAYO 2003.  
[https://elpais.com/diario/2003/05/15/cvalenciana/1053026310\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2003/05/15/cvalenciana/1053026310_850215.html)

- Ey, H.; Bernard. P.; Brisset, CH. (1965). Tratado de psiquiatría. (8° Ed.) Masson, S.A.
- FREUD, S. 1905 Tres ensayos de teoría sexual. Buenos Aires, Amorrortu Edit. Vol. VII, 1978.
- FREUD,S. 1924 La pérdida de la realidad en la neurosis y la psicosis. Buenos Aires, Amorrortu Edit. Vol.XIX, ((1923-1925) El yo y el Ello. En Obras Completas V. XIX. Editorial Amorrortu. Bs. As., 1985)
- Galende, E. (2013). El impacto de la cultura en la subjetividad de las personas. <https://casamdp.files.wordpress.com/2013/08/galende.pdf>
- Grippe, J. (2012) Goce. <https://www.psiconotas.com/goce-393.html>
- Grippe, J. (2013) La perversión como estructura <https://www.psiconotas.com/la-perversion-741.htm>
- Grippe,J. (2014) Pasaje al acto. <https://www.psiconotas.com/pasaje-al-acto-638.html>
- Guerrero F., y Alba. J.L. (2017). Asesinos en serie: lo que sabemos y lo que intuimos. Revista internacional da Associação Brasileira de Criminología. Vol.1 Numero.1,33-86. <https://abcriminologia.com.br/revistaoc/arquivos/artigos/ESPECIAL-ASESINOS-EN-SERIE-LO-QUE-SABEMOS-Y-LO-QUE-INTUIMOS.pdf>
- Jiménez Serrano J. (2014). Asesinos en serie: definición, tipologías y estudios sobre esta temática. Gaceta internacional de ciencias forenses. [https://www.uv.es/gicf/3R1\\_Jimenez\\_GICF\\_10.pdf](https://www.uv.es/gicf/3R1_Jimenez_GICF_10.pdf)
- Laplanche, J. & Pontalis, J. (1996). Diccionario de Psicoanálisis. (1ª ed.). Barcelona: Paidós.
- La Vanguardia (2018) El asesino 'BTK': de líder Boy Scout a peligroso depredador sexual.

<https://www.lavanguardia.com/sucesos/20181221/453659251088/asesino-btk-lider-boy-scout-peligroso-depredador-sexual.html>

-Miller, J. (2008). Nada es más humano que el crimen. Virtualia.  
<https://www.revistavirtualia.com/storage/articulos/pdf/nFnC6P2tfp0cLfh3bTszZweC7bLbbC68H2zcgRJe.pdf>

-Montevideo Portal (23 de agosto del 2020), *Conversamos con Jorge Bafico, que presenta “El origen de la Monstruosidad”*  
<https://www.montevideo.com.uy/Tiempo-libre/Conversamos-con-Jorge-Bafico-que-presenta-El-origen-de-la-Monstruosidad--uc762245>

-Pardo, M. (2006). La perversión como estructura. Límite. Revista Interdisciplinaria de Filosofía y Psicología, 1(13), 169–193.  
<https://www.redalyc.org/pdf/836/83601309.pdf>

-Plá, J. (1991) Psicosis y Psicoanálisis. Revista Uruguaya de Psicoanálisis.  
<http://publicaciones.apuruguay.org/index.php/rup/article/view/1088/923>

-Ressler, R. & Shachman (2003). Dentro del monstruo. Un intento de comprender a los asesinos en serie. Barcelona. Alba editoriales.

-Ressler, R. (2005). Asesinos en serie. Barcelona, España: Ariel

-Tabarez, N. (2023, mayo 20). ¿Qué hay detrás del morbo y la obsesión por los asesinos seriales?. El Observador.  
<https://www.elobservador.com.uy/nota/que-hay-atras-del-morbo-y-la-obsesion-por-los-asesinos-seriales--20235181430>

-Tendlarz, S., y García, C. D. (2008). ¿A quién mata el asesino?. Buenos Aires: Grama

-Urriolagoitia, G. (2012). LA ESTRUCTURA DE LA PSICOSIS COMO CONSECUENCIA DE LA FORCLUSIÓN DEL NOMBRE-DEL-PADRE. Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UCBSA, 10(2), 163-171.  
<http://www.scielo.org.bo/pdf/rap/v10n2/v10n2a03.pdf>